



ELENA BOTO

NO AL CIERRE. Los lectores se concentraron el viernes contra el cierre

Los usuarios quieren reabrir la biblioteca

El centro de Caja Madrid echó el cierre el viernes, después de 37 años, pero los lectores buscan la fórmula para gestionarla ellos mismos

MARINA DE LA CRUZ | ALCALÁ

marinadelacruz@diariodealcala.es

Twitter: @Marinadelacruz

Después de casi 40 años en funcionamiento, el viernes fue el último día de la biblioteca de la Obra Social de Caja Madrid, en la calle Libreros. La institución comunicó un día antes la clausura del centro, abierto en 1975 y con 500 nuevos socios cada trimestre. Un cierre irreversible, salvo que los propios usuarios del centro encuentren la forma de encargarse ellos mismos de mantenerla abierta, tal y como les propuso el directo de la institución, José Guirao, que les ofreció una cesión de las instalaciones si se encargaban de su gestión.

“Estamos buscando ideas de cómo encontrar un modelo para que esto pueda sostenerse con la participación de la ciudadanía o de un patrocinador. Todo sea por mantener un servicio que es necesario, más en estos tiempos de crisis, porque hay gente que no tiene posibilidad de tener acceso a internet o de estudiar en su casa. Creemos que la biblioteca debemos volver a abrirla, es un edificio emblemático”, afirmaba el mismo viernes Andrés Romero, uno de los miembros de la plataforma Salvemos la Biblioteca, formada por los usuarios cuando en el mes de abril la Obra Social anunció el cierre del centro. “Alcalá se queda ahora sin bibliotecas

EL PUNTAZO

Ni eso

En una ciudad donde todo se va al carajo, siguiendo aborregadamente lo que ocurre en todo el país, que se cierre una biblioteca es una minucia. O no. Si aquí, un lugar donde no se logra salvar una fábrica o impedir el cierre de comercios; donde la diáspora crece a diario y el Alcalá lampa en Segunda B; ni siquiera es posible mantener abierta una eficiente biblioteca, es que estamos irremediablemente perdidos. Qué miseria.

abiertas por las tardes en verano, que es algo que indica que esta biblioteca era necesaria en Alcalá”, decía Carlos Figueroa, otro de los usuarios.

La misma tarde de su cierre definitivo, los usuarios dieron “el pésame a Cervantes” por el cierre del centro con una protesta a su entrada. También el Pleno del pasado martes, a la espera de que puedan volver a abrirla, aprobó una moción de UPyD en la que se instaba a buscar medidas urgentes medidas urgentes para evitar que la ciudad se quede sin ninguna biblioteca abierta durante el verano.